



Y VENDRÁ LA OSCURIDAD

Autora: Katy Rose Pool. Editorial: Umbriel. Madrid, 2019. 448 páginas. Precio: 18 euros

Durante generaciones, los Siete Profetas usaron sus visiones del futuro para poner fin a las guerras y mantener unidas las naciones: hasta que desaparecieron cien años atrás. Lo único que dejaron fue una última profecía, secreta, que predecía la llegada de la Era de la Oscuridad y el nacimiento de un nuevo Profeta que podía salvar al mundo... o causar su destrucción. Cinco vidas se cruzarán: un príncipe exiliado de su reino, una asesina conocida como la Mano Pálida, un líder leal en una encrucijada entre su deber y su corazón, un jugador que tiene el poder de encontrar a cualquier persona u objeto y una chica al borde de la muerte y a punto de darse por vencida. Uno de ellos, o todos, podrían desencadenar el fin del mundo.



ESTRATEGIA

Autor: Sir Basil Liddell Hart. Editorial: Arzalia Ediciones. 568 páginas. Precio: 23,70 euros

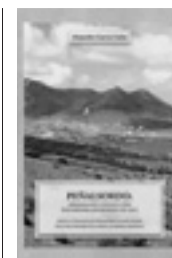
‘Estrategia’ es un libro mítico, un clásico inencontrable en España, que inspiró a insignes militares y fue lectura de cabecera de Kennedy durante la crisis de los misiles de Cuba en 1962. Uno de los más importantes tratados militares de todos los tiempos, a la altura de El arte de la guerra de Sun-Tzu o De la guerra de Von Clausewitz. En esta obra Liddell Hart –bautizado por los militares israelíes como ‘el capitán que enseñó a generales’– expone sus ideas sobre la estrategia de la aproximación indirecta, cuya aplicación exitosa no solo demuestra con ejemplos de siglos de combates, sino que considera válidas para el mundo de los negocios, la política o las relaciones personales.



POR CARRETERAS SECUNDARIAS

Autor: Alfonso Armada. Ed.: Malpaso. 400 páginas. Precio: 22 euros (ebook, 7,59)

‘Por carreteras secundarias’ propone un viaje amable por una España rural cada vez más despoblada y abocada a la desaparición. Prologado por Martínez de Pisón y decorado con fotografías de Corina Arranz, el libro ofrece cincuenta y siete itinerarios donde perderse y disfrutar de una comida, una charla o un paseo. Toda una invitación al arte de mirar, de demorarse en los paisajes por carreteras ajenas al ruido de la modernidad. Un paseo sin más propósito –ni fin– que el propio tránsito. Algo más que necesario hoy en día. Estos últimos años libros como ‘Palabras mayores’, de Emilio Gancedo, o ‘La España vacía’, de Sergio del Molino han llamado la atención sobre el alarmante proceso de desertización.



PEÑALSORDO. APROXIMACIÓN A NOVENTA AÑOS DE SU HISTORIA MÁS RECIENTE (1927-2017)

Autor: Alejandro García Galán. Editorial: Monte Torozo. Madrid, 2019

El libro recoge los 90 años de la historia más reciente de Peñalsordo, haciendo hincapié en los hitos más representativos de cuanto ocurrió. Se sucedieron años de profundas estrecheces con otros de mayor bienestar. Pérdida continua de población entre los naturales hasta llegar a un momento preocupante. El agua sería un elemento clave; por un lado llegó para satisfacción de cuantos vivían en el pueblo; por otro la construcción del embalse de la Serena, que ocuparía las tierras más fértiles de sus vegas con la correspondiente eliminación de puestos de trabajo. Dura sería especialmente la guerra y la posguerra entre su población.

Crimen, novela y moraleja

El simplismo doctrinal y la ficción novelesca de Vargas Llosa lastran lo que podría haber sido la magistral crónica de unos tiempos convulsos que no han perdido su capacidad de repulsión y fascinación

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

De la nueva novela de Mario Vargas Llosa sobra todo lo que tiene de novela. También la lección final, tan simplista. El resto es apasionante.

El resto: la crónica de los intentos reformistas de Jacobo Árbenz, presidente de Guatemala entre 1951 y 1954; las intrigas para derrocarlo; la creación del llamado ejército liberacionista, apoyado por Estados Unidos; el triunfo de los sublevados que lleva a la presidencia a Carlos Castillo Armas; el asesinato de este en 1957; la figura enigmática de Marta Borrero, conocida como Miss Guatemala.

El novelista Vargas Llosa, al me-

nos en este su último libro, resulta inferior al cronista y al periodista. Desatento de los pequeños detalles, apenas si consigue hacer creíble aquello que inventa, olvidando que, al contrario que la realidad, la ficción sí tiene que resultar verosímil.

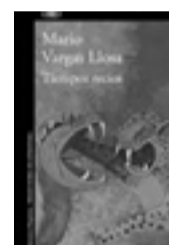
El capítulo XI nos refiere cómo Marta Borrero se convierte en amante de Carlos Castillo Armas. Casada por obligación con un marido que al que detesta, decide abandonarlo; al ser rechazada por su familia, va a ver al presidente, al que no conoce; consigue que la hagan pasar ante él, le cuenta su historia y, sin más ni más, se convierte en su amante.

Aunque el presidente sea «muy celoso y hecho a la antigua» («No le gusta que reciba a hombres, ni siquiera acompañados por sus mujeres ni siquiera cuando él no está»), es visitada a menudo por el agregado militar de la República Dominicana, Johnny Abbes García, y por un norteamericano que se hace llamar Mike. Van siempre juntos, de acuerdo con los deseos de Marta, y un día en que se quedan solos el dominicano y ella le pregunta: «Este gringo es de la CIA, ¿no es cierto? Trata de

sonsacarme cosas como si yo fuera tonta». Al salir de la casa, le cuenta a su amigo las sospechas de Marta y este responde: «Claro que se ha dado cuenta de para quién trabajo. Y me ha pedido dinero por las informaciones que me da. Ella y yo hemos hecho un pacto». ¿Y cuándo lo hicieron si nunca se quedaron a solas?

Punto central en ‘Tiempos recios’ es el asesinato del presidente Carlos Castillo Armas, todavía no aclarado. Hubo, y hay, muchas hipótesis. Vargas Llosa se atiene a la formulada por Tony Raful en ‘La rapsodia del crimen. Trujillo versus Castillo Armas’. Cita la obra en el epílogo y declara tomar de ella una de sus anécdotas. Toma bastante más, como que Trujillo ordenó asesinar a Castillo Armas porque estaba resentido con él por no haberle concedido una condecoración, la Orden del Quetzal, y no por no haber querido que los dos celebraran juntos la victoria en un gran acto celebrado en el Estadio Nacional. Quizá Tony Raful funda esas discutibles hipótesis en su libro; Vargas Llosa las da simplemente por ciertas.

Cierto que un novelista no necesita documentación para sus imagi-



TIEMPOS RECIOS

Autor: Mario Vargas Llosa. Editorial: Alfaguara. Madrid, 2019. 352 páginas. Precio: 20,90 euros

naciones, pero esto no implica –y menos si se trata de una novela histórica– que puedan carecer de coherencia interna.

El magnicidio se nos cuenta en los capítulos pares –del II al XIV–, según la costumbre de Vargas Llosa de ir alternando momentos distintos en sus novelas. El director general de seguridad y el agregado militar dominicano esperan juntos en un burdel a que llegue la hora de cometer el crimen (sus conversaciones se nos van contando en los varios capítulos), luego entran tranquilamente en el palacio presidencial, del que han retirado la guardia, salvo un soldado; el propio director de seguridad mata al soldado con su pistola, le quita el fusil y, cuando el presidente y su mujer atraviesan un pequeño patio para ir a cenar (algo extrañados de no encontrar a ningún sirviente) le dispa-

ran dos tiros. La versión oficial es que el soldado mató al presidente y luego se suicidó. Esa misma explicación se da en la novela, pero para que resultara creíble el soldado no podía haberse suicidado con una pistola que no era suya, sino con su fusil.

No escasean, sin embargo, los capítulos espléndidos, como los que nos cuentan el final de los dos presuntos asesinos del presidente.

La moraleja aparece en las líneas finales, en el capítulo que nos refiere una visita del autor al único de los personajes de esta «verdadera historia» que aún continúa vivo.

En opinión de Vargas Llosa, si Estados Unidos hubiera permitido que el experimento democratizador de Jacobo Árbenz –que no era comunista, como la interesada propaganda hizo creer– hubiera seguido adelante, la historia de América Latina habría sido otra: no habría habido guerrillas, no habría existido la Cuba castrista, la democracia habría llegado a esos países medio siglo antes. Olvida que ese fracaso no impidió otros experimentos similares, como el de Salvador Allende.

El simplismo doctrinal y la ficción novelesca lastran lo que podría haber sido –y de alguna manera lo es– la magistral crónica de unos tiempos convulsos que no han perdido –que no perderán nunca: nos hablan de los abismos de la condición humana– su capacidad de repulsión y fascinación.

La forense acierta

Gerritsen ha escrito una soberbia novela de asesinos en serie

■ J. ERNESTO AYALA-DIP

Por alguna razón que desconozco, desde hace ya muchos años desarrollé un afecto literario que nunca imaginé que tendría. Me refiero a ese territorio del engranaje policiaco sin el cual un altísimo porcentaje de crímenes no tendrían culpables identificados: los forenses. Y para complicar más ese sentimiento, necesitó que sean mujeres. No recuerdo

ninguna película que haya visto cuyo protagonista fuese una forense y que no se haya instalado en mi subconsciente. Cuando empecé a leer las novelas de Patricia Cornwell, ya estaba enamorado de estos personajes. Un amigo me dijo que arrastro el síndrome de Scarpetta, que es como se llama la forense de Cornwell. Este territorio, en las series de televisión, está sobradamente representado. No hay serie criminales donde no encontremos a un o una forense, siendo probablemente la más vista la titulada precisamente ‘La forense’. Todo esto que digo es para ade-

lantar el placer infinito que he sentido al leer ‘Dime la verdad’, un ‘thriller’ apasionante y adictivo donde uno de sus protagonistas es una médica forense. Su autora es Tess Gerritsen, quien durante unos años ejerció la medicina familiar. Fue durante un embarazo cuando comenzó a escribir novelas de género. Ahora se dedica ‘full time’ a ello.

En ‘Dime la verdad’, hay dos investigadoras. Una es Jane, una investigadora de la Policía de Boston, y la otra, mi preferida, Maura Isles, la forense. Las dos mujeres tienen unas vidas francamente novelescas. Ambas arras-

tran dolores familiares y lo gestionan como mejor lo saben. Pero ninguno de ellos, con ser casi incurables, resta eficacia a sus investigaciones. Ahora están detrás de la pista de un asesino o asesina en serie. Sus víctimas son hombres y mujeres que en su infancia fueron víctimas de abusos sexuales y los relataron a sus padres. Gracias a ellos, los culpables fueron encarcelados. Aunque los indicios conducen a los antiguos abusadores, las dudas pronto se ponen sobre la mesa de las investigadoras. ¿Son los sospechosos los verdaderos culpables de los actuales asesinatos? Incluso más. ¿Fueron ellos los verdaderos abusadores en su momento?

Tess Gerritsen ha escrito una soberbia novela de asesinos en serie, subgénero que también cuenta con mi predilección a la hora de elegir temas de novelas de género. Exce-



DIME LA VERDAD

Autora: Tess Gerritsen. Traducc.: Pilar de la Peña Minguell. Ed.: Alianza de Novelas. 352 páginas. Precio: 17 euros

lentemente escrita y mejor trabada su trama. Todo suena verosímil, sobre todo los problemas familiares y sentimentales de la Jane y la Maura. Sobre estos personajes, se hizo una serie de televisión muy interesante y creíble. Pero la novela me parece muy superior. Atrévase.